

*Dejemos de ser violentados pensando que las cosas van a cambiar. Es hora de apretar.*

**URIEL CHAVARRÍA**

urielchavarria@gmail.com



## ¡Gracias, refinería!

*“No existe esponja para lavar el cielo...”.*

**Mario Benedetti**

**L**a refinería de Cadereyta existe desde 1979 cuando Cadereyta no era parte del área metropolitana. Por lo tanto, cualquier consideración respecto a la contaminación es muy diferente. Recientemente el humo nefasto impide que el cielo se vea. ¡Nos estamos ahogando! Adicionalmente hay que contar todos los daños que ocasionan las partículas finas que van desde cáncer hasta infartos. ¿Por qué este daño es más evidente? Por supuesto que hay razones expuestas en esta cronología de los hechos:

Varias veces durante el año hubo un olor extraño en todo Monterrey y la conclusión fue que era azufre de la refinería, azufre que solo hay en el infierno y ahora en Monterrey. Hubo también reportes de humo ocre saliendo a las chimeneas que cada vez se ven más en número. Pemex ha incrementado el procesamiento de combustóleo lo cual es altamente contaminante. La empresa se ufana de haber aumentado 34 por ciento la producción de hidrocarburos sin una inversión equivalente en disminuir emisiones. ¿Quiénes de los que se vanaglorian viven en Monterrey? ¿Por qué las decisiones que nos están matando se toman a miles de kilómetros al ser competencia federal? ¿Vamos a soportar como corderos di-

recto al matadero? ¡No más! Todos los acontecimientos llevan a la conclusión de que no queremos ni necesitamos una refinería aquí.

Hay voces que dicen que oponerse a la refinería es politiquería. Mucho cuidado con ese argumento pues es recurrente para negar cualquier cosa y sobre todo porque es falso. Además, se esgrime que la refinería no es la única fuente contaminante. Por supuesto que no lo es, pero ahora es el mayor contaminante de azufre y es por lo que debemos de empezar. Recordemos que la refinería no entró al Pigea al parecer simplemente porque no les interesó cumplir. Un paso a la vez.

Estimada Refinería: No te agradecemos el ocre en nuestro cielo ni tus azufritos infernales. Tampoco agradecemos que nos estés aniquilando. Sin embargo: Gracias por darnos atole con el dedo durante un año prometiendo que harías un esfuerzo para disminuir el humo asesino. Gracias por dejar plantados por horas y recibir en la calle a nuestros funcionarios. Gracias por presumir que has mejorado tu producción y que piensas aumentar la cantidad de barriles en Cadereyta. Gracias por no entrar al Plan Integral de Gestión Estratégica de la Calidad del Aire (Pigea) porque no pensarías cumplir. Gracias por el descaro que has mostrado al regalarnos cotidianamente tus nubes oscuras. ¿Sabes por qué te agradecemos?

Porque al hacer todo esto estás despertando a un gigante y ahora queremos que te vayas.

Existe el antecedente de una consulta popular que impidió una planta de cerveza en Mexicali. ¡Hagamos una consulta popular! ¿No que el pueblo es el que manda? La refinería de Azcapotzalco fue cerrada en 1992 por contaminante y ahora es un hermoso Parque Bicentenario. Hagamos un parque en Cadereyta.

Poniéndonos las pilas seríamos imparables a pesar del Gobierno estatal. Sin embargo, ahora están con nosotros levantando una denuncia penal. Hay escepticismo pensando que es postura política más que real. Lo que toca es aprovecharla sin importar la intención. No podemos confiar ya más que en nosotros. Dejemos de ser violentados pensando inocentemente que las cosas van a cambiar. Es el momento de apretar.

Este domingo nos vemos en la Macroplaza en el plantón que convocan sociedades civiles contra la refinería. ¡Aikir! Vayamos los que queremos respirar y vivir. Esto es sólo el principio y hay que apuntar a las estrellas unidos. No dejemos escapar el momentum.

Ojalá en 40 años más nuestros hijos estén en la cima viendo el cielo claro y abrazando a sus hijos diciéndoles: “Esto, hijo mío, era un desastre y nuestros padres valientes lo rescataron para nosotros”.

Los que deciden en el centro nos doblaron la apuesta y no nos escucharon. Es tiempo que doblemos también la nuestra: ¡Cierre o nada! Como dijera el clásico: ¡Síganme los buenos!

*El autor es especialista en Neumología y Trasplante Pulmonar. Es consejero en el Observatorio Ciudadano de la calidad del aire OCCAMM.*